



Capítulo 1541

Derrotando al Dios de la Creación

¿Terminaste la ceremonia...? ¡Imposible! ¡Solo han pasado unos días desde que empezamos! El Dios de la Creación ni siquiera tuvo que mirar la estación de trabajo de Tian Qiyuan para saber que se estaba tirando un pedo.

Tian Qiyuan mantuvo la calma mientras decía: "De verdad no aprendes, ¿verdad? Si no me crees, compruébalo tú mismo".

Hizo un gesto hacia sus tesoros terminados en exhibición.

El Dios de la Creación no quería entretener a Tian Qiyuan y sus tonterías, pero tenía que echar un vistazo.

Al girar la cabeza hacia la estación de trabajo de Tian Qiyuan, no pudo ver ningún material. En su exhibición había cien tesoros de grado celestial, todos con sus propias especificaciones.

CLANK.

El Dios de la Creación dejó caer su martillo por la sorpresa después de ver esto.

Se giró para mirar al público. Todos tenían expresiones de derrota, un aura de tristeza los envolvía, como si estuvieran de luto por una profunda pérdida: su muerte inminente.

Mientras el Dios de la Creación se lamentaba en silencio, Tian Qiyuan habló: «Aunque sea tu pérdida, no te mataré personalmente, ni me importa si realmente cumples tu palabra. Puedes seguir viviendo después de esto, pero serás conocido por siempre como un cobarde y un calumniador por el resto de tu vida».

Tian Qiyuan ignoró al Dios de la Creación y se giró para mirar a Yao Tao, quien estaba sentado con varios ancianos de la Asociación del Yunque Antiguo y dijo en voz alta: "¿Vas a afirmar que yo también hice trampa en esta competencia? ¿Vas a difamarme y llamarme un fraude para encubrir lo que hiciste en el pasado?"

Yao Tao y los ancianos agacharon la cabeza avergonzados, sin atreverse a replicar. Con su credibilidad perdida y sus calumnias



expuestas ante tanta gente, la Asociación del Yunque Antiguo estaba prácticamente acabada.

Además, después de la actuación de Tian Qiyuan hoy, nadie se atrevería a ofenderlo, quien podría producir tesoros de grado celestial como si fueran dulces.

El Emperador Celestial se acercó a Tian Qiyuan una vez que quedó claro que el Dios de la Creación se había rendido, pero no es que hubiera hecho ninguna diferencia incluso si continuaba.

"Felicitaciones por convertirte en el próximo Dios de la Creación, Herrero Exaltado".

Sin embargo, Tian Qiyuan negó con la cabeza y dijo: "No tengo intención de aceptar ese puesto".

Al ver la mirada confusa en el rostro del Emperador Celestial, explicó: "Regresé como el Herrero Exaltado para limpiar mi nombre, eso es todo. No tengo intención de volver a trabajar como herrero".

¡Ni hablar! ¡Con tu talento... sería un desperdicio inmenso! —exclamó el Herrero del Cielo y la Tierra, poniéndose de pie de repente.

"¿Por qué te hiciste herrero?", preguntó el Emperador Celestial.

Tian Qiyuan mostró su espada y dijo: "Comencé mi viaje como herrero para fabricar el arma perfecta y he logrado mi ambición".

El Emperador Celestial tragó saliva con nerviosismo. Con la espada tan cerca, sintió un fuerte impulso de arrebatarla a Tian Qiyuan.

"¿Qué planeas hacer ahora que te has jubilado? Podría ofrecerte un puesto en el Palacio Celestial", dijo el Emperador Celestial.

Voy a relajarme un rato en casa, espero que con compañía. Luego empezaré mi próximo proyecto, sea el que sea.

Tian Qiyuan procedió a recolectar todos los tesoros que había creado. Luego, sin prestar más atención al público, desapareció en la distancia.

El público permaneció en silencio, incluso después de la partida de Tian Qiyuan. En cuanto al Dios de la Creación, permaneció sentado ante su yunque en silencio, sin saber qué pensar.



Después de abandonar las Tierras Sagradas Astrales, Tian Qiyuan regresó a su propio mundo.

Durante los siguientes años, el mundo no dejaría de hablar sobre el partido de Tian Qiyuan contra el Dios de la Creación, quien desapareció después de la competencia y se desvaneció del mundo, para nunca más ser visto ni escuchado.

Nadie supo qué le pasó. Algunos especularon que se suicidó en aislamiento, mientras que otros especularon que se acobardó, no pudo suicidarse y cambió de identidad.

En cuanto a la Asociación del Yunque Antiguo, se disolvió cuando todos perdieron la fe en ella. Muchos herreros culparon a la asociación de la jubilación anticipada de Tian Qiyuan y se negaron a colaborar con ellos. Innumerables herreros rompieron sus contratos y los tiraron a la puerta de la sede de la asociación.

La Asociación del Yunque Antiguo, uno de los establecimientos más antiguos para herreros, terminó porque calumniaron a un solo hombre y nadie sintió pena por ellos.

Con la desaparición del Dios de la Creación y la negativa de Tian Qiyuan al título, el puesto quedó incómodamente vacante. A pesar de estar cualificados, ni el Herrero Forjador de Estrellas ni el Herrero Implacable se ofrecieron a reclamarlo.

Cuando se les preguntó al respecto, simplemente dijeron que no eran dignos de ello, especialmente cuando Tian Qiyuan todavía existía.

Al final, la gente le dio a Tian Qiyuan un nuevo título como Dios del Refinamiento debido a su ridícula velocidad de refinamiento material.

En cuanto a Zi Xuan, quedó claro para todos que había tenido razón desde el principio: Tian Qiyuan era inocente. Aunque sus métodos habían sido extremos, pocos la culparon. La Secta de las Nueve Espadas Inigualables anunció públicamente su disposición a recibirla de nuevo, pero nunca volvieron a saber de Zi Xuan.

Nueve años después de que Tian Qiyuan derrotara al Dios de la Creación y limpiara su nombre, sintió una presencia que aparecía dentro de su mundo.

Saludó la presencia con una sonrisa amable: "Ha pasado un tiempo, Zi Xuan".



"Lamento aparecer en este estado patético..." suspiró, todavía en su forma de alma.

"Está todo bien. Me alegro de que estés bien. Me preocupaba no volver a verte nunca más."

¿En serio? ¿No me odias? ¿Aunque haya hecho cosas tan horribles?

"¿Qué tiene de horrible intentar limpiar mi nombre? ¿Y qué si has matado a alguien? Se lo merecían por difamarme." Tian Qiyuan se encogió de hombros.

"Qiyuan... gracias..." dijo Zi Xuan con voz temblorosa.